

UN COMEDERO "A MEDIDA" PARA LA CRIA DE REPRODUCTORES PESADOS

Uno de los problemas con que se enfrentan los criadores de reproductores pesados –por no decir el principal– es el de la falta de uniformidad de las manadas al final del período, siendo éste un hecho derivado, por lo general, de una distribución inadecuada del pienso.

Y esto último no es algo que haga conscientemente el avicultor sino que proviene del comedero que emplea y, más exactamente, de que en el momento de repartir el pienso en el gallinero, bajo un régimen de restricción, no todas las aves tienen oportunidad de recibirlo simultáneamente. Veámos el porqué de esto.

Problemas con los comederos

Hasta el presente, todos los comederos automáticos que se han utilizado para aves en el suelo han sido o bien de canal o bien de tolva o bien de plato, realizándose el arrastre de pienso mediante cadenas de distintos tipos, cable provisto de topes de plástico o espiral. Pudiendo instalarse en los criaderos bajo diferentes disposiciones, todos parten de un mismo principio: la distribución del pienso contenido en una tolva instalada en un extremo del gallinero. Y esto significa, necesariamente, que tan pronto se pone en marcha el sistema de distribución, bien sea a mano o bien con reloj, el pienso comienza a salir de la tolva, repartiéndose primero en el tramo de la canal, en los platos o en las tolvas del principio y tardando más o menos en llegar a llenar las secciones del final.

Varios "trucos" pueden mejorar esta situación: la velocidad de la cadena, el montaje de un circuito "invertido" en la

entrada y la salida del pienso de la canal, etc. Con ello se pretende que la distribución del pienso se realice de la forma más rápida posible a lo largo de todo el circuito, evitándose las aglomeraciones de aves a la salida de la tolva, así como la competencia consiguiente causada por la jerarquización social de todo gallinero. Y, en general, puede decirse que estos recursos funcionan bien para unos animales no sometidos a restricción de pienso –por ejem-



Un plato aislado del comedero "Fidimat", utilizado para pollitos de pocos días de edad.

plio, los broilers– o bien en aquellos otros sujetos a un control de consumo no excesivamente severo –los reproductores adultos–. Sin embargo, cuando se trata de la cría de reproductores pesados, sometidos a partir de las 2 o 3 semanas de edad a unos planes de restricción cada vez más severos a efectos de limitar un engorde excesivo, cualquier irregularidad en el suministro de pienso produce, al fin, una falta de uniformidad de la manada al llegar a su madurez sexual, lo que es fruto, a su vez, de un bajo pico de puesta y de una menor productividad en general.

Los distintos tipos de comederos exis-

tentes hasta ahora en el mercado presentan, además, otros problemas: un considerable trabajo al tener que montarlos y desmontarlos en cada crianza, la más o menos complicada regulación de su altura, la posibilidad de producir heridas en las aves, la facilidad con que se ensucian con yacija, el que resulten de difícil acceso para pollitos de un día, etc.

Nacimiento del "Fidimat"

Todos estos inconvenientes han sido



El comedero en funcionamiento, montado en una granja con pollitos a media recría.

solventados con el nuevo comedero "Fidimat", que acaba de lanzar al mercado la casa Roxell, expuesto el pasado octubre a la prensa avícola internacional y que los reporteros invitados han podido ver en operación, además, en la granja de Mr. Eric Talpe, en Beitem, Bélgica. Su particularidad más destacada: la de haber sido desarrollado a medida para la recría de reproductores pesados con la idea de poder ser utilizado por éstos desde el primer alimento hasta las 18 o 20 semanas de edad, cuando se pasan a las naves de puesta.

El Fidimat consiste básicamente en cuatro partes:

– La tolva dosificadora del pienso, habitualmente situada en el almacén del galinero y en la cual se recibe el alimento del

silos, pesándose éste exactamente en fracciones de 10 kg y repartiéndose así las cantidades diarias predeterminadas.

– El sistema de distribución del pienso de esta tolva hasta el circuito de alimentación, consistiendo en una tubería de plancha galvanizada con la espiral correspondiente, un motor de arrastre y una pequeña bota en el punto de su conexión con el comedero.

– El circuito de alimentación, formado por una tubería de plancha galvanizada en cuyo interior se halla una espiral desplazándose a una velocidad de 20 m/minuto y del cual se instalan en el criadero tantos como sean necesarios.

– Los platos en los cuales se reparte el pienso, totalmente de plástico y similares a los ya tradicionales de broilers, aunque diferenciándose principalmente de éstos en ser más bajos –unos 5 cm menos– con el fin de contener menos cantidad de pienso.

Explicado así, el sistema no parece tener nada especial, necesitándose ver la perfecta distribución de las aves a media recría –sometidas por tanto a una fuerte restricción alimenticia– para darse cuenta tanto de la igualdad de la manada como de que todas ellas, al ponerse el comedero en marcha, podían comer al mismo tiempo. Pero no nos adelantemos y veamos primero cómo opera con aves recién nacidas.

El comedero, para pollitos recién nacidos

Uno de los puntos esenciales del comedero, como hemos dicho, es el de que todos los platos se llenan al mismo tiempo al ponerse en marcha la espiral. Y la base de esto es como "el huevo de Colón": habiendo calculado que la cantidad de pienso que cabe en la tubería entre 2 platos



Vista de una nave de recria con todas las aves comiendo simultáneamente al ponerse el comedero en marcha.

consecutivos es de 600 g y que la capacidad de un plato, ajustado para pollitos de un día, es de 350 g. Esto significa, pues, que a continuación de cada reparto la tubería queda llena y que tan pronto se pone la espiral nuevamente en marcha todos los platos se llenan simultáneamente.

El plato en sí tiene como dos círculos concéntricos en su fondo: el interior, algo más elevado, en donde se vierte la cantidad que se requiere de pienso, previamente ajustada mediante un anillo –con 7 posiciones– y el exterior, en el cual se pueden introducir los pollitos durante sus primeros días de vida. En este último círculo también va a parar una cierta parte del pienso que, con su peculiar forma de comer, pueden echar hacia fuera los pollitos. Además, en este mismo círculo es donde se deposita, casi inevitablemente, algo de yacija a causa de apoyarse los platos directamente sobre el suelo.

La poca altura del plato facilita así el acceso precoz de los pollitos al pienso, lo cual ya es una buena base para su arranque, es decir, para lograr una buena uniformidad y muy pocas bajas.

Comienza la restricción

Transcurridos unos días, todo el circuito se eleva fácilmente por medio de un torno, ajustándose a la altura de las aves, con lo cual, gradualmente, al paso que se

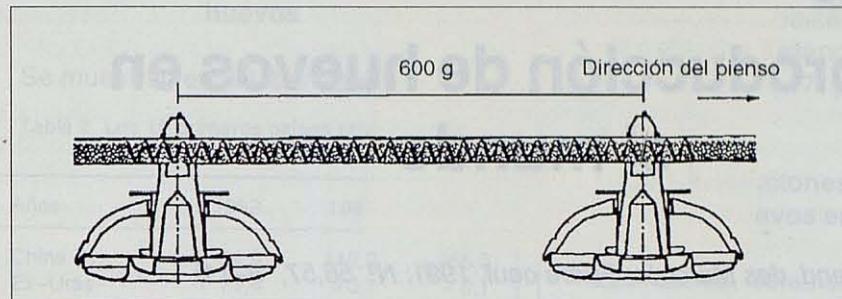
va reduciendo la posibilidad de que éstas se introduzcan en los platos, también se elimina la contaminación con la yacija.

A medida que esto tiene lugar, se va abriendo el anillo central del comedero, permitiéndose así que vaya aumentando la cantidad máxima que se deposita en cada uno de los platos, aunque regulándose siempre la cantidad total a repartir en la nave en la tolva dosificadora. Cada plato dispone de un enrejado de plástico para evitar que las aves ya crecidas se introduzcan en él, con 14 separaciones que permiten que coman otros tantos animales hasta el fin de la recria.

La bota por la que accede el pienso hasta cada circuito de alimentación tiene, además, una palanca de ajuste para abrir en mayor o menor grado la llegada de aquél. Con pollitos recién nacidos esta palanca se ajusta hasta una abertura del 50 % pero a partir del momento en que se inicia la restricción se abre totalmente. El día antes de iniciarse la restricción se programa el circuito para que el pienso dé 2 vueltas completas, con lo que se asegura que la tubería queda totalmente llena. Luego, ajustándose la restricción de acuerdo con las recomendaciones propias para la estirpe, el manejo de este comedero implica el que al final de cada día la tubería quede llena a fin de que en el momento de ponerse en marcha al día siguiente todos los platos se llenen simultáneamente. En este período se hará normalmente un solo reparto de pienso al día, acabándose las aves en menos de una hora.

Un detalle interesante del sistema para el caso que nos ocupa, es el de que los platos se hallan fijos a la canalización con la espiral. De esta forma las aves, sometidas a una fuerte restricción alimenticia y que "luchan" por conseguir apurar hasta el fondo los comederos, no pueden inclinar los platos y verter su contenido.

Otro detalle de los platos es el disponer en el círculo interior antes mencionado 7



Diseño de los platos del comedero, con la canal y la espiral correspondientes llenos de pienso.

lengüetas con el fin de evitar las típicas montañas de pienso que tienen lugar a causa de la búsqueda por las aves de las partículas del pienso que más les agradan, con el consiguiente desperdicio.

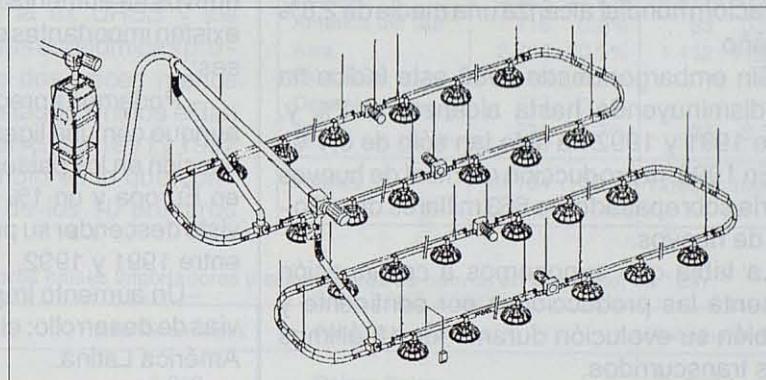
El "Fidimat" para gallos

Como es obvio, el "Fidimat" como se ha explicado tanto puede servir para alimentar a las pollitas pesadas durante su crianza como a los gallitos. Lo único a tener en cuenta en este último caso es la conve-

tas pequeñas diferencias en el montaje en relación con lo descrito hasta ahora. En primer lugar, las espirales no se disponen en circuitos cerrados, sino en líneas ya que, al haber sólo una corta cantidad de gallos en cada gallinero, no se necesita tanta cantidad de comederos, variándose además la distancia entre los platos de acuerdo con las necesidades de cada instalación.

En segundo lugar, el emparrillado de cada plato es sólo de 4 brazos, lo que se debe tanto al superior volumen de los ga-

Esquema de dos circuitos del comedero "Fidimat", con la báscula dosificadora y la alimentación desde el silo.



niencia de practicar la cría por separado – aunque en el mismo local – a efectos de poder racionar de forma diferente a las aves de uno y otro sexo, para lo cual, obviamente, se requerirán unos circuitos diferentes de alimentación.

Pero, aparte de ello, el "Fidimat" también puede utilizarse para la alimentación separada de los gallos reproductores tenidos con sus gallinas, tanto si éstas comen del comedero "Bridomat", de la misma firma, o de otro cualquiera.

En este caso, sin embargo, existen cier-

los como a su costumbre de mover la cabeza cuando comen. Por tanto, en este caso se debe contar con un plato para 4 aves.

Y, al igual que con las aves en recría, también aquí el "Fidimat" ofrece unas ventajas adicionales: un menor desperdicio de pienso gracias a su diseño, un menor tiempo que con cualquier otro comedero para montarlo, un material plástico resistente a los impactos y con garantía para 10 años, etc. En resumen, un comedero del que se hablará en muchos años.

R